



EL

ATENEO

REVISTA QUINCENAL

Año III. Teruel 1.º de Enero de 1894. Núm. 35.

A VUELA PLUMA

LITERATURA TUROLENSE

XXII

(Continuación.)

QLIETE. En el año 1538 nació en este pueblo un monge jerónimo llamado *Fr. Miguel Andrés*, de quien no se sabe más que fué Prior del Monasterio de Santa Engracia de Zaragoza, que escribió una obra titulada *Anotaciones sobre las Epístolas de San Pablo*, y que murió en 15 de Enero de 1586.

PERALES. *Fr. Juan Cebrián y Pedro*, descendiente de

una ilustre familia, nació en este pueblo en 24 de Octubre de 1585 y vistió el hábito de mercenario en el convento de Nuestra Señora del Olivar. Su esclarecido talento hizo, que después de enseñar Filosofía y Teología, fuera elevado á los cargos de Prior del convento de Santa Eulalia, Vicario provincial, y por fin, al de General de su Orden; además desempeñó los de Clasificador del Consejo de la Inquisición, Diputado por el reino de Valencia, Consejero de Estado y Lugarteniente y Virey de Aragón. En 1632 fué llamado á ocupar la silla episcopal de Albarracín, pasó desde esta á la de Teruel en 1635 y en 1644 fué nombrado Arzobispo de Zaragoza. Fundó dos casas de estudio para los religiosos de la Merced y murió en Juslibol en 27 de Diciembre de 1672. Escribió las siguientes obras: *Centuria Sanctorum Martirum et Confessorum Regalis Ordinis Redentorum Beatæ Mariæ de Mercede.*—*Rituale Romanum Pii V Pontif, Max, jussu editum de mandato Illustrissimi Archiepiscopi Cæsaraugustani ad usum suæ Diocesis impensum et adita quædam quæ visa fuerunt utilia, et observanda in ejusdem Archiepiscopatu.*—*Constitutiones y decretos relativos á la Orden de Nuestra Señora de la Merced y Redención de cautivos, confirmados por la Santidad de Urbano VIII.*—*Crónica general de la Orden de la Merced, Tomo 2.º* El tomo de la referida Crónica que trata de la conquista de la Nueva España.—*Información y memorial acerca del tiempo que en la vacante del empleo de General de la Real orden de Nuestra Señora de la Merced, ha de ser Vicario general de ella el Prior del Real Convento de Santa Eulalia de la ciudad de Barcelona, en ejecución del Capítulo General que aquella celebró en Toledo el año 1627, confirmado por su Santidad.*—*Constitutiones Sinodales del Arzobispado de Zaragoza, en el sínodo que celebró en su villa de Valderrobres el 30 de Abril de 1656.*

TERUEL. En el año 1536 nació en Teruel un hijo del acreditado médico titular de esta ciudad Bernardino de Ripalda, y autor de la obra española que más ediciones ha alcanzado, y la primera que llega á nuestras manos apenas

hemos aprendido á deletrear. *El Catecismo y exposición brebe de la Doctrina cristiana del P. Jerónimo Ripalda*, es el libro que ha iniciado y sigue iniciando en las obligaciones que nos impone nuestra religión, á la inmensa mayoría de los católicos españoles, pero para vergüenza nuestra, figura entre las pocas provincias de la Península que no la tienen de texto, en sus escuelas de primera enseñanza, aquella que le cuenta entre sus hijos ilustres. La culpa será de quien sea, pero lo cierto es, que los pocos que no conocemos tan popularizado catecismo somos los paisanos del P. Ripalda.

A los quince años de edad y cuando ya tenía una sólida educación, ingresó en la Compañía de Jesús, y estudió con gran aprovechamiento diversas ciencias, al par que se distinguía por su inmensa virtud. Sabio maestro de filosofía, teología y humanidades y elocuente orador sagrado, fué también muy celoso director de hospitales y cárceles y para conocer su santidad en el confesionario, basta decir que siendo aun joven, fué director espiritual de la Seráfica Doctora Santa Teresa de Jesús. Sus relevantes dotes le elevaron al cargo de Rector del Colegio de Salamanca y de otros de Castilla y murió en Toledo en el año 1618.

Además del citado catecismo, que apenas hay imprenta española, que desde 1618, año que vió la luz pública en Toledo, no haya hecho alguna edición, escribió este célebre jesuita turolense las siguientes obras: *Suave coloquio del pecador con Dios*. Lérida, 1618, 16.º *Versión del latín al castellano del «Conceptu mundi» de Kempis* y dos libros de *Oraciones panegéricas y morales y exhortaciones místicas*.

Fr. Jerónimo Box, hijo como el anterior, de la capital de la provincia, profesó en la orden de trinitarios calzados en 1569, alcanzó la investidura de Doctor en Teología en 1586, fué Catedrático de Artes en las universidades de Zaragoza y Tarragona y elegido Provincial de su orden en los capítulos celebrados en Barcelona en 1589 y en su ciudad natal en 1598; escribió la obra titulada *Sanctissimi, Maximique Sanctæ Ecclesiæ Doctoris Hieronimi Presbiteri Stridenensis Vita, ex ipsius postisimum exscriptis contexta*. To-

ledo, 1597, 4.º, y continuó desde el capítulo 6.º *Los comentarios del Evangelio de San Lucas* del P. Jerónimo Luna de Guadalupe. Zaragoza, 1598, folio. Murió en Zaragoza en el mes de Marzo de 1600. Latassa le atribuye otra obra que es la misma del P. Luna con título latino, y en la obra del Sr. Sánchez-Muñoz se dice, quizá por errata de imprenta, que las tres obras debidas á su pluma tratan de asuntos geológicos; es posible que se quisiera decir, teológicos.

D. *Francisco Lamata y Marcilla*, nacido en Teruel en 1550 y escritor muy alabado por el P. Servi, el abad Carrillo y el P. Hebrera, después de haberse graduado de Doctor en Teología, pasó á Roma donde fué Camarero secreto de los papas Sixto v y Clemente viii; vuelto á España obtuvo los cargos de Prior de la Seo y después Dean y Vicario general del Arzobispado Sede Vacante, de Zaragoza, y murió en 1624. Construyó á sus expensas la capilla de la Transfiguración del Señor, en la Catedral de Teruel, y escribió las obras siguientes: *Francisci Lamatæ, Celtiberi Doctoris Theologi oratio in festo Sanctissimæ Trinitatis*. Roma, 1586, 4.º — *Censura Francisci de Lamata, Decani Ecclesiæ Cæsaraugustanæ directæ ad Cardinalem Baronium à quo sententiam rogatus fuerat, Clemente VIII Sumo Pontifice jubente, de Auxiliis Divinæ Gratiæ*. — *Notas marginales á los sermones del Venerable Obispo de Barcelona D. Martin Garcia y Advertencias y notas sobre las obras de San Fulgencio*.

VILLARLUENGO. Termina la lista de los escritores que en el siglo xvi cultivaron las ciencias filosóficas y sus afines, con *Fr. Diego Pedro*, nacido en este pueblo en 1576. De la Orden de predicadores, desempeñó en ella varios cargos de importancia hasta el de Provincial de Aragón. A su sabia pluma se deben una *Breve noticia del Santísimo Rosario, de su cofradía y modo de rezarle*, una *Doctrina del Santísimo Rosario*, obras que alcanzaron en Zaragoza varias ediciones y tres tomos en folio manuscritos y titulados *Super Isaiam*. Murió en Zaragoza en 19 de Abril de 1632.

TUROLENSES ILUSTRES.



DON FLORENCIO JARDIEL

Para continuar la sección cuyo título encabeza este artículo, y que bien á pesar nuestro tuvimos que suspender, damos hoy á conocer á nuestros lectores el retrato y unos ligeros apuntes biográficos de este eminente orador, honra de nuestra provincia, sintiendo que la falta de espacio no nos permita detenernos á anali-

zar detalladamente las relevantes cualidades y singulares méritos que le adornan.

Nació el Sr. Jardiel el 15 de Noviembre de 1844 en la villa de Hija; á los 24 años de edad, era ordenado de Presbítero en la ciudad de Zaragoza, donde desempeñó el cargo de director del Seminario de San Carlos, hasta el año 1880 que obtuvo un beneficio en la Iglesia de San Miguel de los Navarros.

En 15 de Febrero de 1884. fué nombrado predicador y capellán de honor de S. M.; y en Noviembre del mismo año, recibió la investidura de Doctor en Teología y Derecho canónico, en el Seminario central de Toledo, y por último, en Junio de 1885, fué nombrado canónigo de la catedral metropolitana de Zaragoza, cargo que en la actualidad desempeña.

De varonil fisonomía, esbelta figura y agradable palabra, si cautiva á cuantos le tratan; cuando en la cátedra sagrada deja oír su voz, electriza á los concurrentes, cual si por todos pasase una corriente magnética á cuya acción no es dado sustraerse.

Jardiel es el orador que penetra en los recónditos senos del alma, y conociendo á fondo el corazón humano, saca á la superficie ese laberinto de pasiones que sentimos nos envuelven y dominan, pero que desconocidas por nosotros en su origen, nos las evidencia enseñándonos cómo son y cómo viven.

Las condiciones de carácter, su modestia, su nobleza de ideas y de sentimientos, tanto como sus excepcionales dotes, le han hecho popular y muy querido y respetado por todos, y sobre todo por los aragoneses, pues con él poseen el mejor cantor de las glorias de la venerada virgen del Pilar.

Aún recuerda con placer el público devoto de Madrid, los magníficos sermones que pronunció nuestro paisano en los últimos días de Marzo y primeros de Abril de 1890, en la Iglesia del Carmen, con motivo de la novena al Santísimo Sacramento; y del mismo modo las asistentes al segundo Congreso católico español de Zaragoza, la elocuente oración sagrada que tan justamente llamó su atención.

Jardiel tiene escritas y publicadas, entre otras, las siguientes obras: *Estudio sobre la encíclica Inmortale Dei*; *Elogio fúnebre de don Ramón Pignatelli*; *Oración fúnebre de S. M. el Rey D. Alfonso XII*, y un sinnúmero de sermones y artículos que han visto la luz en diferentes periódicos.

De Jardiel puede decirse lo que de Pi y Margall: «Escribe con la sencillez clásica y con la elegancia de los latinos. Habla con la atracción de un enciclopedista y con la amenidad de un gran literato.»

OPERACIONES GEODÉSICAS

Trabajos de longitud verificados entre Vigo y Castillo de Montjuich durante los meses de Junio, Julio y Agosto del año actual.

(Conclusión.)

He dicho anteriormente que el cambio de señales telegráficas se reduce á imprimir por medio de la corriente eléctrica en un segundo dado y á la vez en ambos observatorios, una señal en la cinta de los cronógrafos de dichos observatorios. Esto solo puede conseguirse por medio del fluido eléctrico, cuya propagación ó marcha es tan rápida, que casi puede decirse es inapreciable el tiempo que invierte en salvar la distancia de uno á otro vértice. Con todo, y apesar de que hay autores que afirman que la electricidad dá en menos de un segundo dos vueltas á nuestro globo, los geodestas, en los cálculos de gabinete que luego practican, buscan y aprecian esa mínima parte de tiempo que ha podido invertir el fluido eléctrico en recorrer la distancia entre los dos meridianos. La señal ó señales se imprimen á la vez en uno y otro vértice, de igual manera que si colocándose dos plumas ordinarias, cada una en un extremo de una tira ó mango imaginario de longitud igual á la que media entre los observatorios, fuese posible hacer que funcionasen aquellas al mismo tiempo, manejando el mango una sola mano. En el caso, pues, que nos ocupa, la electricidad es el agente, la mano que pone en función ámbas plumas.

Servicio meritorio que prestan las brigadas.

Explicado á la ligera las diversas operaciones que realizan las mismas y el fin elevado y honroso que persiguen, no terminaré esta reseña sin poner de manifiesto los relevantes servicios que prestan á la nación esos ilustrados y dignísimos funcionarios del Instituto Geográfico, que, acompañados solamente de un auxiliar laborioso y entendido, se dedican años há á tan honrosas operaciones, haciendo frente con valentía á todo género de molestias y penalidades que trae en sí el vivir gran parte del año, no solo alejados de la familia, si que también trabajando y residiendo en picos elevadísimos, en los que han de improvisar débiles y modestas viviendas y ha de transportarse á costa de muchos esfuerzos y de cuantiosos gastos todo lo indispensable para la vida.

Apena el ánimo oir el relato de las campañas en los picos de Mulhacén y Gamonal, en donde, envueltos completamente por la

nieve, sin alimentos ni albergue de ningún género durante días enteros, salvaron milagrosamente sus vidas, gracias al auxilio de los vecinos de los pueblos inmediatos que fueron en su busca, proporcionándoles ropas y alimentos de que sentían verdadera necesidad.

Bien es verdad que cuando al frente del Instituto aparecen figuras como la del ilustre personaje que hoy ocupa la dirección, todos los funcionarios á sus órdenes saben trabajar con voluntad y entusiasmo, no desmayando ante la magnitud y sufrimientos de la empresa.

El Sr. Arillaga, que desde su gabinete sigue con celo y dirige con acierto los trabajos que reseñamos, es una honra de España, porque poseyendo vastos conocimientos sobre la materia, sabe representar dignamente á nuestra nación en los Congresos que anualmente tienen lugar. A su vasta instrucción científica hay que agregar una actividad prodigiosa y condiciones de mando muy escelentes. De carácter afable y bondadoso, trata con cariño á sus subordinados, y los alienta y estimula ante los sinsabores y penalidades del servicio, y cuando los de arriba dan ejemplos y cumplen con su deber, los de abajo se esfuerzan y se multiplican por complacer y dejar satisfecho al que los manda.

Honrosa cooperación del cuerpo de Telégrafos

Me resta tan solo hablar un poco de este dignísimo y laborioso cuerpo, factor no solo importante, sino esencial para poder efectuarse los trabajos que acabo de reseñar. Cuando en estado tan ruinoso tenemos nuestras líneas no deja de ser verdaderamente milagroso el que durante quince noches, sin relevador alguno de corrientes y á través de 1.300 kilómetros de distancia, se hayan comunicado directamente Vigo y Montjuich, cambiando las brigadas sus señales de una manera clara y acabada.

Exito tan lisonjero y honroso para telégrafos ha sido reconocido por el señor director del Instituto, que al terminar los trabajos se apresuró á enviar á los jefes de las brigadas el telegrama que testualmente copio: «Le felicito por satisfactorio término observaciones longitud y felicito tambien al personal de Telégrafos.»

Resultado tan brillante alcanzado por el personal de dicho cuerpo, débese principalmente á su muy digno director Sr. Monares, que haciéndose cargo de la importancia de los trabajos geodésicos, ha tratado de servir y complacer á las brigadas en todo aquello que del ramo de Telégrafos depende. Débese tambien en gran parte al jefe del Centro de Madrid, Sr. Maspons, que siguiendo paso á paso con interés las operaciones de aquellas,

adoptó cuantas disposiciones se creyererón convenientes para la fácil y pronta comunicación entre los observatorios. Y finalmente merece también muchos elogios el personal de Barcelona y Vigo, dispuesto siempre á dejar línea franca á los funcionarios agregados á las brigadas cuando era llegada la hora de ponerse los vértices en comunicación.

He terminado la reseña de las operaciones de longitud. A su publicación me ha impulsado poderosamente el deseo de poner al alcance de los lectores lo poco que he podido aprender sobre tales trabajos. De ningun mérito es el mio, que no tiene otro interés que el de la novedad del asunto que trato, sobre el que hasta ahora nada, según tengo entendido, se ha publicado.

Castellón Octubre 1893.

VICENTE GIL.



Á FEDERICO ANDRÈS.

Sobre lo mismo.

Tu romance de los MOTES
me ha parecido, Andrés, corto,
y bueno no hay que decirlo,
que ya lo aplaudieron todos.
En amena forma intentas

corregir y poner coto
á costumbres poco cultas
y á abusos que dicen poco
en pró de este pobre pueblo
tan querido por nosotros

y al que quisiéramos ver,
y mejor cuanto más pronto,
felíz y bien gobernado
y rico y próspero en todo.

Por eso en mil ocasiones
dí consejos amistosos
á los que llevan el peso
ó la batuta en el corro.
Unos á bien lo tomaron,
otros pusieronse foscos
y si me dicen «adios»
es.... *pro fórmula* tan solo;
mas esto no te dé pena,
que á mí no me dió tampoco,
pues nuestra buena intención
conocen hasta los bobos:
ya sabes que cuando llueve
no llueve á gusto de todos
y lo que es para unos santo
á otros les parece tonto:
es así el mundo y será
per sæcula sæculorum.

Anda por ese camino,
no desistas, habla gordo,
que en la forma que lo dices
bien puedes decirlo todo;
hay aqui mucho que *iñir*
y todo ello será poco.
Ten entendido que suelen
estar los alcaldes sordos
y ciega la policía;
y los chicos y los mozos
dicen y hacen á destajo
salvajadas á su antojo,
en el teatro, en la calle,
en el café y en los toros.

Media docena de gansos
plántanse á hacer el gracioso
en cualquier esquina, en donde
saben que hacen más estorbo
y toda mujer que pasa
sufre una coz ó un sofoco:
es aquello, Andrés amigo,
una trinchera de moros.

Quién se abraza á una guitarra
y se echa á cantar de pronto
por esas plazas y calles
y á vomitar despropósitos,
y nadie le dice... ni esto,
y nadie le pone un *bozo*.

Quién, por probar la navaja,
corta de un árbol el tronco,
ó lo deja sin corteza,
y se queda tan orondo,
haciendo de su *herramienta*
los merecidos elogios.
Cualquiera mal cria un perro,
sea mastín, sea dogo,
y lo deja que á sus anchas
se busque la vida él solo,
y por cualquier desperdicio
riñe y se engresca con otros,
que arman una zalagarda
de doscientos mil demonios.
Si es de noche te despiertan
sus alharidos furiosos
y te acuerdas del alcalde
que dormirá como un tronco
y le envidias su sordera.
Si es de día, de jolgorio
sirven las riñas perrunas
á los vagos, que hacen corro
para aplaudir al valiente
y para azuzar al flojo.

A los chiquillos que juegan
á pelota ó á los bolos
dá grima oírlos, ¡qué ternos!
no cabe más, es el colmo.

Que esto sucede á diario
y otras cosas que nó nombro,
extrañando al forastero
y con razón, es notorio;
mas apesar de decirlo
veces mil, en varios tonos,
en prosa, en verso y en solfa,
siempre sucede lo propio.

Yo de mis predicaciones
te advierto que saqué poco:

una multa á la criada
porque despues de las ocho
puso al balcón un felpudo.
Así un alcalde bolonio
se vengó en cierta ocasión
de que le eché unos piropos,
con buena intención, lo juro,
y también con buenos modos,
pues que ni le llamé inútil,
ni menos le dije tonto,
nada que remotamente
pudiera herir su amor propio,
ni el de los municipales
ó *pulizantes* ó *porros*.
Nada dije, lo repito,
contra estos ni contra el otro;
pero hijo, aquella mañana
el alguacil, como un zorro,
expió á la *pobre chica*
y zás, la cogió en el lodo,
y no le valió el ser guapa
y de la sierra del Pobo,
y tuvo que aprontar la
peseta y el perro gordo.
Y esto, ya ves, sin contar
cosas y casos más hondos,
pues si hubiera pretendido,
como he visto que hacen otros,
maltratar á los que mandan,
chicos, medianos y gordos;
si dijera... (ni por pienso)
que el alcalde es tuerto ó cojo,
que vive en paz en su casa,
ó es con su mujer un ogro,
ó tiene líos con otras
con escándalo notorio,
o si el otro concejal
es usurero rabioso,
y protege á sus amigos

y les procura algún momio,
si el de más alla cultiva
el cargo en provecho propio,
si, en fin, me hubiera ocupado
de los unos ó los otros
contando historias, con ánimo
de ofenderlos... ¡qué demonio!
no era extraño... ¡que ha de ser!
que me cojieran sobre ojo;
mas siempre esos cuentos tuve
por comidilla de ociosos,
murmuraciones de vagos
que rechacé con enojo,
y aunque mil siglos viviera
y lo viera con mis ojos
nunca lo creyera, nunca,
y decirlo... sí... ya corro.
Es cuenta de la justicia
todo eso y yo no lo toco.

Claro está que haciendo versos
tu caudal crecerá poco,
á no ser que te dediques
también en los ratos de ocio,
á primista, que es oficio
ni ingrato, ni trabajoso;
ó sinó á tallar *con puerta*,
ó á llevar parte con otros
en la banca, y así, dicen,
que suele hacerse negocio,
que cultivan con ganancias
gentes de fuste y de aplomo.
Pero nó, sigue tu gusto,
detrás de un romance otro,
aunque vengas á sacar
lo que del sermón el moro,
ó te multen la criada
ó algunos te miren foscos:
los más estarán contigo
y los mejores... Hasta otro.

JERÓNIMO LAFUENTE.





CRONICA



TERMINÓ el cuarto año de vida del Ateneo, durante el cual ha desarrollado su programa con la misma fé y el mismo ardor que en los anteriores; por su tribuna ha desfilado brillante pléyade de oradores que han tratado en sus conferencias, diversas cuestiones científicas, literarias y artísticas, que han sido oídas con gusto y muy aplaudidas por el público que frecuenta sus salones; el cuadro dramático dió algunas veladas, cuyos productos se destinaron en la mayoría de los casos á objetos benéficos; la biblioteca y salón de lectura se han visto muy concurridos y finalmente quedó organizado el certamen científico, literario y artístico, que ha de tener lugar el día 15 del próximo mes de Abril, habiendo respondido todos los invitados á ofrecer premios, de una manera tan satisfactoria, que llegó á veinte el número de temas que han de figurar en tan notable concurso.

La mayoría de los premios que se han de adjudicar han sido expuestos en el salón de actos del Ateneo, llamando poderosamente la atención entre todos, el precioso paisaje, donativo de S. M. la Reina Regente, el juego de piezas para escritorio, regalo de S. A. R. la Infanta D.^a María Isabel, y los jarrones de bronce que ofreció el Sr. López de Tejada, pudiendo decir de todos los demás, que son tan buenos, que han superado las esperanzas de los organizadores del certamen.

La Junta Directiva está llevando á cabo los trabajos para inaugurar la serie de conferencias del curso actual, para lo cual está invitando á ocupar la tribuna, á todas aquellas personas que por su ilustración y condiciones especiales, pueden continuar los trabajos realizados en el curso anterior. Tenemos noti-

cia que son ya bastantes las que se han brindado gustosamente á ello y esperamos que han de verse concurridísimas, ya que este poderoso medio de ilustración va tomando carta de naturaleza en nuestro país, con gran satisfacción de todas las personas amantes del saber, que ven en ellas un adelanto del que ha de sacar notable provecho este pueblo. Nosotros dedicaremos una sección á dar cuenta detenida de todas las que se pronuncien, como ya vinimos verificándolo con las del pasado curso.

En cuanto á nuestra *revista* seguiremos procurando su mejoramiento por cuantos medios estén á nuestro alcance. Por lo pronto, como nuestros lectores habrán podido ver, hemos continuado en el número actual la galería de retratos de *turolenses ilustres* y principiado á publicar la notable sección de *efemérides turolenses* que con tanto cuidado ha recogido el notable literato y pintor, nuestro querido paisano D. Salvador Gisbert.



En el número próximo nos ocuparemos de las obras recibidas en esta redacción, sintiendo no poder hacerlo en el actual, por falta de espacio.



EFEMÉRIDES TUROLENSES

Mes de Enero.

De cuantas ciencias abraza el saber humano ninguna hay ciertamente que se armonice más con la naturaleza de este siglo, que la de la Historia.

Hoy que al paso que la humanidad vá adelantando en sus vías de progreso, se siente con más fuerza la necesidad del bien, de lo bello, de lo útil, de lo verdadero, es más que nunca conveniente y hasta necesario el estudio de la historia de los pueblos y de los hombres nacidos en ellos ó que los han ilustrado y engrandecido.

Movidos por este propósito de dar á conocer sucesos acaecidos en nuestra provincia, referiremos en la medida que nuestras escasas fuerzas lo consientan y en estas efemérides turolenses, hechos históricos que si no son de grandes efectos en la historia, son, como curiosidades, dignos de estudio y de tenerse presente en la memoria.

1.º de Enero.—Pocos sucesos de verdadera importancia histórica registramos en este día, sin embargo, en 1196 los Reyes de

Aragón y Castilla acuerdan en él, no recoger en sus respectivos dominios á D. Pedro Ruiz de Azagra ni á ninguna de sus gentes. También en 1571 nació en Valdealgorfa Micer Jerónimo Ardid que fué ilustre Jurisconsulto, Consejero, Embajador y Diputado y uno de los hombres que más figuraron en su tiempo en el Reino de Aragón, así como notable escritor de derecho.

Como sucesos nefastos, se registran en este día, en 1601 la muerte de D. Pedro Jaime, Obispo de Albarracín y fundador del convento do Santo Domingo de aquella ciudad; en 1797 el fallecimiento de Fr. Bernardo Ariño y Gascón de San Pablo, escolapio y escritor, hijo de Castellote; y en 1851 la muerte en Valencia del P. Francisco Felix Guillén, natural de Celadas, que fué versado en ciencias médicas y jurídicas y un eminente teólogo y geógrafo.

2 de Enero.—Llega en este día (1372) á Alcañiz, donde estaba D. Pedro IV de Aragón celebrando cortes del reino, el Cardenal de Comenge, delegado del Papa Gregorio XI para tratar de la paz entre el Rey de Aragón y el de Castilla. En igual día de 1874, las facciones de Vallés y Panera entran en Calaceite.

3 de Enero.—1743. La junta de fábrica de Valdealgorfa en virtud de concurso adjudica la construcción de la torre de aquella Iglesia, al albañil Valero Catalán, natural de Las Parras de Castellote; concluyéndose esta torre en igual día (1799) con la colocación de la cruz remate en el nuevo capitel.

También en este día (1852) murió en Zaragoza el P. Fernando Moliner, natural de Aguaviva y escolapio que llegó á provincial de su orden y asistente al Sagrado colegio pontificio.

4 de Enero.—1372. Pedro IV de Aragón estando en Alcañiz ratifica el compromiso hecho con el Rey de Castilla, de dejar sus diferencias á la resolución del Papa y su colegio de Cardenales.

En 1774 muere en este día en Valencia su cronista D. Agustín Sales y Alcalá, natural de Valjunquera, que escribió más de cuarenta y dos obras, la mayor parte de Historia.

En igual día (1813) D. Isidoro Antillón y Marzo, natural de Santa Eulalia, es elegido Diputado para las Cortes de Cádiz, en contra de su contrincante D. Tadeo Calomarde, natural de Villel.

En este día (1836) en el lugar de Montoro, perdió el Jefe carlista Quílez 30 hombres y 40 caballos, contra el liberal Palarea. Quílez era de Calanda y llegó á general carlista, muriendo de la herida recibida en el combate de Herrera, y siendo enterrado en el pueblo de Muniesa al siguiente día de aquel combate.

5 de Enero.—En este día los sucesos acaecidos revisten alguna más importancia que en los anteriores; pues en 1291 D. Jaime I estando en Segorbe, confirmó los usos de la Comunidad de Te-

ruel. En 1482 (que era un sábado) entraron los Reyes Católicos en Teruel, acompañados del Cardenal de España y de otros grandes y señores de Castilla y Aragón, jurando en la Iglesia de Santa María los usos y privilegios de la Ciudad y la Comunidad, dejando estas sus diferencias en manos de los Reyes, recibiendo estos un donativo voluntario hecho por el vecindario de doscientos florines de oro. También en este día, 1672, D. Pedro Ballester, fundó en Alcorisa un vínculo-mayorazgo en favor de su nieta D.^a María Carnicer, fundación que ha sido causa de grandes pleitos entre muchas familias ilustres de la provincia.

En 1801 nació en Alcañiz el ilustrado sacerdote y exprior del Monasterio de Rueda (Escatrón), D. Nicolás Sancho, autor de la historia de su ciudad natal y de varias obras.

6 de Enero.—1428. Muere en Teruel Ruy López Avalos, condestable de Castilla y embajador de aquel rey á D. Alfonso de Aragón.

1482. Los Reyes Católicos celebran la fiesta de los Reyes en Teruel.

En este día en 1632, D. Fr. Juan Cebrián, natural de Perales y general de los Mercenarios, fué nombrado Obispo de Albarracín.

También en 1740 nació en La Fresneda, Fr. Bartolomé Aguilar, religioso misionero y escritor.

7 de Enero.—Muchos son los sucesos acaecidos en este día, de ellos anotaremos los más notables; que fueron, en 1259, el señor de Albarracín D. Alvar Pérez de Azagra, concedió al pueblo de Rodenas la llamada dehesa *del Campo*. En 1482 los Reyes Católicos después de permanecer en Teruel algunos días dejaron esta ciudad y se trasladaron á Cella, lugar entonces célebre por su castillo, sus antigüedades romanas y su fuente, desde allí continuaron su viaje por Daroca, etc., hasta Medina del Campo.

Cuatro años después, 1486, celebróse en este día un auto de fé en Teruel y su puerta del Tozal, siendo quemados por judaizantes Jaime Martínez Santangel, Francisco Tristán, Francisco de Puigminia, Diego de Toledo, Pedro Pomar, Jaime Pomar, Juan Sánchez Jarque (a *Royo* y las mujeres de Ferrando Ram y de Gil Gónzalo Roiz en estatuas, y la de Gil Gracián en carne y hueso.

También en igual día (1773) nació en Cañizar, el humanista D. Judas José Romo y murió en Zaragoza (1654) el hijo de Villaluengo P. Valerio Piquer, jesuita, orador y escritor notable.

8 de Enero.—También en este día tenemos varios sucesos notables; entre ellos (1500) el privilegio exclusivo y perpetuo, concedido por D. Alfonso V de Aragón, á la Hermandad de Nuestra Señora de la Villa Vieja, para que pudiera ésta recoger los cadáveres de los reos ajusticiados y darles sepultura.

También en este día (1412) el ilustre hijo de Teruel D. Francés de Aranda, consejero privado entonces del Papa, llega á Alcañiz mandado para ilustrar con su consejo al parlamento que se celebraba en aquella ciudad, sobre la sucesión del reino.

En igual día (1866) D. Bienvenido Monzón, hijo de Camarillas y Obispo de la primada de Indias ó Santo Domingo, es preconizado Obispo de Granada.

9 de Enero.—1809. El General francés Wathier, llega á Calanda, recogiendo víveres para las tropas que sitiaban á Zaragoza. Desde Calanda pidió raciones á los de Alcañiz y los de ésta ciudad encarcelan al mensajero francés, en vez de darle lo que pedía.

1873, Acción de Peñarroya entre carlistas y liberales.

10 de Enero.—1508. El procurador de la Comunidad de Teruel, en nombre de Camarillas, requesta á la villa de Aliaga para que deje hacer y sacar leña de sus montes á los de aquel pueblo como era costumbre antigua.

11 de Enero.—1509. Conclúyense las obras de la capilla de San Juan Bautista en Albarracín, donde existen las armas primitivas de los Marcillas, y muere en Valencia (1890) el docto catedrático de Metafísica D. Joaquín Arnau, hijo de Rubielos de Mora.

12 de Enero.—1372. Pero López de Padilla, embajador del Rey de Castilla, llega á Albarracín donde estaba Pedro IV de Aragón y ratifica el convenio de paz tratado con el Cardenal Comenge.

1834.—El Barón de Herbés y otros carlistas que andaban fugitivos y que habían sido cogidos presos en una masada de Manzanera, son fusilados en este día al pié del castillo de Ambeles en Teruel.

13 de Enero.—En este día (1398) el famoso hijo de Teruel Don Francés de Aranda, toma el hábito de donado de la Cartuja de Porta Celi (Valencia) á los 52 años de edad y despues de haber ocupado altos cargos en las Córtes de los Reyes de Aragón.

En 1712, fueron aprobados los estatutos del Monte de Piedad de Madrid, fundación hecha por el hijo de Valbona D. Francisco Piquer.

14 de Enero.—1788. Muere el literato D. Miguel Salvador, natural de Martín del Río.

15 de Enero.—1414. D. Domingo Ram y Lanaja, natural de Alcañiz y Obispo de Huesca, consagra al Rey D. Fernando I de Aragón.

S. GISBERT.